

Movimientos sociales y contabilidad social y ambiental: el rol de las contracuentas como ejercicio de la crítica*

SOCIAL MOVEMENTS AND SOCIAL AND ENVIRONMENTAL ACCOUNTING: THE ROLE OF COUNTER ACCOUNTS AS A CRITIQUE PRACTICE

ASBTRACT: This paper studies counter accounts as a way of exercising criticism. Particularly, this work explains the use and meaning attributed to this type of reports by social movements in response to the socio-environmental conflicts caused by Ecopetrol in Colombia, from the analysis of the protests –protest events by social movements–, in order to study their collective action through the use of counter accounts. The research entailed two important moments. First, we provide a description of the socio-environmental conflicts in El Lipa (Arauca) and Puerto Vega-Teteyé corridor (Putumayo) using information included in the counter accounts of Crudotransparente, Federación Luterana Mundial, and Fundación Paz y Reconciliación. Second, we characterize the meaning of such counter accounts based on the type of criticism exercised by social movements through these reports. The results show that counter accounts could work as confrontational technologies for making a structural or decolonial critique feasible and promoting emancipation, conflict resistance, or both, based on opposition or dialogue.

KEYWORDS: Socio-environmental conflicts, social and environmental accounting, counter accounts, criticism, social movements.

MOVIMENTOS SOCIAIS E CONTABILIDADE SOCIOAMBIENTAL: O PAPEL DOS CONTRARRELATOS COMO EXERCÍCIO CRÍTICO

RESUMO: este artigo estuda as contra-relatos como uma forma de exercício crítico. Em particular, percebem o uso e o significado atribuídos a esse tipo de relato por movimentos sociais em torno dos conflitos socioambientais causados pela Ecopetrol na Colômbia a partir da análise dos protestos – método de análise dos protestos dos movimentos sociais – para estudar sua ação coletiva através do uso de contrarrelatos. O estudo envolveu dois momentos importantes: primeiro, uma descrição dos conflitos socioambientais em El Lipa (Arauca) e do corredor Puerto Vega-Teteyé (Putumayo) foi feita a partir das contra-relatos da ONG Crudo Transparente, Federação Mundial Luterana e Fundação Paz y Reconciliación. Por fim, o significado dos contrarrelatos foi caracterizado a partir do tipo de crítica exercida por esses movimentos sociais por meio delas. Os resultados mostram que os contrarrelatos podem servir como tecnologias de confronto que permitem uma crítica estrutural ou decolonial para promover a emancipação, resistir a conflitos, ou ambos, com base na contestação ou no diálogo.

PALAVRAS-CHAVE: conflitos socioambientais, contabilidade socioambiental, contrarrelatos, crítica, movimentos sociais.

MOVEMENTS SOCIAUX ET COMPTABILITÉ SOCIALE ET ENVIRONNEMENTALE : LE RÔLE DES COMPTES DE CONTRÔLE COMME EXERCICE DE CRITIQUE

RÉSUMÉ : Ce document étudie les comptes de contrepartie comme une forme d'exercice de la critique. En particulier, il rend compte de l'usage et du sens attribués à ce type de rapports par les mouvements sociaux autour des conflits socio-environnementaux provoqués par Ecopetrol en Colombie à partir de l'analyse des protestations – méthode d'analyse des événements protestataires des mouvements sociaux – pour étudier leur action collective à travers l'utilisation de comptes de contrepartie. L'étude a impliqué deux moments importants : en premier lieu, on a fait une description des conflits socio-environnementaux à El Lipa (Arauca) et le corridor Puerto Vega-Teteyé (Putumayo) à partir des comptes de contrepartie de Crudotransparente, de la Fédération Luthérienne Mondiale et de la Fundación Paz y Reconciliación ; enfin, on a caractérisé le sens des comptes de contrepartie en fonction du type de critique exercé par ces mouvements sociaux à travers elles. Les résultats montrent que les comptes de contrepartie peuvent fonctionner comme des technologies conflictuelles qui rendent viable une critique structurelle ou décoloniale pour promouvoir l'émancipation, résister au conflit, ou les deux, sur la base de l'opposition ou du dialogue.

MOTS-CLÉ : conflits socio-environnementaux, comptabilité sociale et environnementale, comptes de contrepartie, critique, mouvements sociaux.

CITACIÓN SUGERIDA: Cabrera-Narváez, A., & Quinche-Martín, F. L. (2021). Movimientos sociales y contabilidad social y ambiental: el rol de las contracuentas como ejercicio de la crítica. *Innovar*, 31(82), 125-144. <https://doi.org/10.15446/innovar.v31n82.98428>

CLASIFICACIÓN JEL: L71 M14 M41.

RECIBIDO: 31/3/2021. **APROBADO:** 1/9/2021.

Esta obra se publica bajo una licencia Creative Commons Atribución-No-Comercial-Sin-Derivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)



Andrés Cabrera-Narváez

M. Sc. en Contabilidad y Finanzas

Profesor, Universidad Central

Bogotá, Colombia

Grupo de Investigación en Contabilidad, Organizaciones y Medio Ambiente (Gicoma),

Universidad Nacional de Colombia

Rol del autor: intelectual

acabreran@ucentral.edu.co

<http://orcid.org/0000-0002-0458-9292>

Fabián Leonardo Quinche-Martín

M. Sc. en Contabilidad y Finanzas

Profesor Asociado, Fundación Universitaria Los Libertadores

Bogotá, Colombia

Reflexión Económica, Administrativa y Contable

Rol del autor: intelectual

fquinchem@libertadores.edu.co

<http://orcid.org/0000-0001-6005-1553>

RESUMEN: Este documento estudia las contracuentas como una forma de ejercicio de la crítica. En particular, se da cuenta del uso y el sentido atribuido a este tipo de informes por los movimientos sociales alrededor de los conflictos socioambientales causados por Ecopetrol en Colombia a partir del análisis de las protestas –método de análisis de los eventos de protestas de los movimientos sociales– para estudiar su acción colectiva mediante el uso de contracuentas. El estudio implicó dos momentos importantes: en primer lugar, se realizó una descripción de los conflictos socioambientales en El Lipa (Arauca) y el corredor Puerto Vega-Teteyé (Putumayo) a partir de las contracuentas de Crudotransparente, Federación Luterana Mundial y Fundación Paz y Reconciliación; por último, se caracterizó el sentido de las contracuentas a partir del tipo de crítica ejercida por estos movimientos sociales a través de ellas. Los resultados muestran que las contracuentas pueden fungir como tecnologías de confrontación que viabilizan una crítica estructural o decolonial para promover la emancipación, resistir el conflicto, o ambas, a partir de la contestación o el diálogo.

PALABRAS CLAVE: conflictos socioambientales, contabilidad social y ambiental, contracuentas, crítica, movimientos sociales.

Introducción

Las contracuentas se han constituido en un campo de investigación de especial interés por la posibilidad de generación de formas alternativas de representación, visibilización, problematización e intervención de los asuntos

* Este artículo se deriva del proyecto de investigación “Las cuentas externas de los movimientos sociales en Bogotá: una caracterización de las condiciones de producción alrededor de los conflictos socioambientales”, financiado por la Fundación Universitaria Los Libertadores.

organizacionales que dan lugar a impactos negativos en el entorno social y natural. Por ello, su abordaje ha permitido la apropiación de herramientas conceptuales e instrumentales para empoderar a los movimientos sociales con recursos para resistir a los conflictos. En este contexto, la literatura sobre contracuentas se ha abordado desde múltiples áreas de interés como la auditoría social (Medawar, 1976); la práctica de las cuentas silenciosas y en la sombra (Gray et al., 2014); la movilización social y el activismo (Shenkin & Coulson, 2007); su potencial político y emancipatorio (Gallhofer & Haslam, 2003, 2019); la sostenibilidad (Coulson & Thomson, 2006); la divulgación en línea y su potencial emancipatorio (Gallhofer et al., 2006); la conducta institucional (Thomson et al., 2010); la naturaleza y la biodiversidad (Dey & Russell, 2014; Lanka et al., 2017), entre otros. Sin embargo, Dey y Gibbon (2014) y Dey et al. (2012) la han clasificado en cuatro categorías importantes: sistemáticas, militantes, contragobierno y dialógicas, para dar cuenta del alcance y su propósito en la arena política.

De esta forma, la literatura en contracuentas ha ilustrado los múltiples usos y sentidos que los actores de la sociedad civil le han otorgado a este tipo de información contable (Shenkin & Coulson, 2007; Gallhofer & Haslam, 2003; Dey & Gibbon, 2014; Dey & Russell, 2014; Thomson et al., 2015), aunque su estudio en el marco de los conflictos socioambientales es escaso (Lanka et al., 2017; Quinche-Martín & Cabrera-Narváez, 2020), sobre todo en contextos con un gran número de conflictos socioambientales generados por empresas del sector minero energético y resistidos por movimientos sociales (Ejatlas, 2021). Por consiguiente, este documento estudia las contracuentas que emiten los movimientos sociales como una forma de ejercicio crítico de resistencia o emancipación en el marco de los conflictos socioambientales. Estos conflictos se presentan como un choque entre diferentes formas de pensamiento sobre la naturaleza, sobre el acceso al territorio y sobre la relación entre el ser humano con la naturaleza. Así, se considera que las contracuentas vehiculan formas específicas de crítica a los modelos predominantes de acceso a y uso de la naturaleza que implican visiones sobre el modelo económico, sobre el papel del investigador y el actor social, e incluso sobre el conocimiento mismo.

Las preguntas de investigación son las siguientes: ¿Cómo son usadas las contracuentas por los movimientos sociales para resistir los conflictos socioambientales? ¿Qué sentido le atribuyen los movimientos sociales a las contracuentas que emiten alrededor de los conflictos socioambientales? En tal sentido, nos enfocamos en Ecopetrol por ser la empresa colombiana con mayor cantidad de conflictos socioambientales reportados (Ejatlas, 2021).

Este documento contribuye a la literatura en contabilidad social y ambiental crítica en cuatro aspectos. Primero, promueve una comprensión de la contabilidad más allá de las formas dominantes de información centrada en las organizaciones desde su interior y reconoce la potencialidad de las contracuentas para complementar, contestar, dialogar o confrontar el discurso dominante. Segundo, se hace un vínculo entre las concepciones sobre la 'crítica' de perspectivas como la marxista, la foucaultiana y la decolonial, con el fin de proveer ideas respecto de la vinculación de las contracuentas con las luchas de los movimientos sociales en América Latina, un contexto en el que las contracuentas no han sido ampliamente estudiadas (Nascimento-Moreira et al., 2016; Nascimento-Moreira et al., 2017; Quinche-Martín & Cabrera-Narváez, 2020; Quinche-Martín et al., 2021; Rocha et al., 2015; Rocha et al., 2016); aquí es necesario precisar que atendemos el llamado de Sauerbronn et al. (2021) y de Gómez-Villegas (2021) acerca de la necesidad de llevar a cabo estudios decoloniales en contabilidad en Latinoamérica. Tercero, la aproximación crítica de este trabajo reconoce las luchas que estos movimientos asumen con el propósito de lograr la transformación de las estructuras y, por tanto, la emancipación, aunque pongan en riesgo su vida misma. Finalmente, el documento destaca que las contracuentas se tornan en una especie de *contabilidad como esperanza de vida* que les permite a los movimientos sociales, además de promover intervención y diálogo, denunciar los atropellos y las violaciones que se dan en el contexto. Se considera que, dadas las condiciones de injusticia y violencia, los movimientos sociales tienden a asumir la perspectiva de movilización o muerte, a riesgo de morir por movilización.

Para lograr lo anterior, el documento se organiza de la siguiente manera: luego de esta introducción, la primera sección del artículo presenta un marco teórico reflexivo acerca de la 'crítica' como concepto orientador del documento; posteriormente, se hace una revisión de la forma en que lo 'crítico' ha sido abordado en la literatura sobre las contracuentas (cuentas externas, contabilidad en la sombra, etc.); en tercer lugar, se delimita el enfoque metodológico seguido en el resto del texto; en la cuarta sección, se muestra el papel de Ecopetrol en la generación de conflictos socioambientales y cómo se caracterizan estos últimos; en la quinta sección, se da cuenta de la forma en la que se ha llegado a producir contracuentas alrededor de los conflictos socioambientales generados por Ecopetrol. Se cierra el artículo con una sección de discusión y conclusiones.



Articulando el pensamiento y la acción: hacia un marco comprensivo sobre la crítica

La crítica en el marxismo

La visión de Marx sobre la crítica se puede evidenciar en sus famosas *Tesis sobre Feuerbach* (Marx, 2016). Allí, Marx plantea que los cuestionamientos al idealismo, la visión materialista, no se pueden quedar en la "contemplación del objeto", sino que deben comprender que ella es una actividad humana subjetiva, es decir, se presenta una dialéctica sujeto-objeto en la construcción de conocimiento (tesis 1). Pero decir que el ser humano está determinado por las circunstancias y por la educación no debe dejar de lado que estas son producto de la acción humana. Por lo tanto, la "práctica revolucionaria" debería transformar tanto las condiciones como la acción humana (tesis 3). Asimismo, la crítica de las ideas no debe quedarse allí, sino que debe trascender a la crítica de la base terrenal y llevar a cabo la "práctica revolucionaria" sobre ella (tesis 4). La actividad teórica —¿académica?— es una práctica social,

es decir, se encuentra ligada a una forma particular de la sociedad. Para Marx, una verdadera crítica sería una práctica revolucionaria, una búsqueda de la transformación de las condiciones sociales y la acción humana. De allí la enunciación de su última tesis: "Los filósofos no han hecho más que *interpretar* de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de *transformarlo*" (tesis 11). Más adelante, Marx (2008) plantea que la crítica debe superar la crítica religiosa y conducirse hacia la crítica de la política, pasar de la "crítica del cielo hacia la crítica de la tierra". Las ideas religiosas se consideran como un reflejo de las condiciones sociales en las que ellas emergen, por lo que hacer una crítica a estas ideas debe conducir a una crítica de las mismas condiciones y la crítica debe llevar a la transformación: "Su sentimiento esencial es el de la *indignación*, su tarea esencial la *denuncia*" (Marx, 2008, p. 98). La crítica debe poner al ser humano como su fin mismo y "*echar por tierra todas las relaciones* en las cuales el hombre es un ser humillado, sojuzgado, abandonado y despreciable" (Marx, 2008, p. 103). La crítica debe entonces ser militante. Por ello, Marx tuvo continua participación en la política y, sobre todo, en la movilización proletaria o trabajadora. De

allí que, junto a Engels (Marx & Engels, 2003), consideraron que la transformación de las condiciones del proletariado se dará a la par que su cambio de pensamiento y que la transformación de tales condiciones no se dará si no hay una transformación total de la sociedad.

Quizá uno de los textos paradigmáticos que dan cuenta del concepto de crítica desde el marxismo es *Teoría tradicional y teoría crítica*, de Max Horkheimer (2008, pp. 223-271). En este texto, Horkheimer explica las características principales de la teoría crítica, como opuesta, por un lado, a las visiones positivistas del conocimiento y, por otro, al idealismo alemán. Lo crítico, dice en una nota al pie de página, "se entiende [...] no tanto en el sentido de la crítica idealista de la razón pura, como en el de la crítica dialéctica de la economía política" (Horkheimer, 2008, p. 239). Lo crítico se considera un tipo de "comportamiento humano", el cual "tiene por objeto la sociedad misma" y considera las categorías propias del sistema como sospechosas, por lo que se intenta no acatar las reglas propias del sistema a través de estas categorías. Haciendo énfasis en categorías como *trabajo*, *productividad* o *valor*, que son criticadas, pero a la vez usadas de manera crítica, se busca la "transformación de la totalidad" (Horkheimer, 2008, p. 241). Así, se comprende la realidad social como producto del trabajo humano, por lo que ella no puede ser tratada como "mera facticidad"; el sujeto investigador se considera como un interventor mismo sobre la realidad. El análisis de ella no debe quedar en el estudio de razones y relaciones, sino que debe propender por superar aquellas formas de sociedad que son básicamente inhumanas. Es decir, si se comprende que la sociedad es inhumana, desigual, conflictiva, el conocimiento no debe simplemente dar cuenta de ello, sino que debe buscar transformar dicha sociedad. Se comprende, sin embargo, que el sujeto está determinado por sus relaciones con los demás individuos, con la clase a la que pertenece y con la sociedad en general (Horkheimer, 2008). El investigador crítico debe asumir este papel de sujeto de conocimiento: "su oficio es la lucha, de la cual es parte su pensamiento, no el pensar como algo independiente que debiera ser separado de ella" (Horkheimer, 2008, p. 248).

La crítica en Foucault

Según Kant (1978), el estado de minoría de edad en el que se encuentra la humanidad no le permite servirse de su propio entendimiento con decisión y valor para emanciparse de la tutela o dirección de otro. Por ello, "*iSapere aude!* ¡Ten el valor de servirte de tu propia razón!" (Kant, 1978, p. 25) constituye la máxima de la Ilustración. De acuerdo con Foucault (2018a), esta perspectiva de la ilustración kantiana estaría en sintonía con una *actitud crítica*

en su relación con algo distinto a ella, como "una mirada sobre un dominio donde sin duda le gusta hacer de policía y donde no es capaz de hacer la ley" (p. 46), pero que designa una manera particular de pensar, decir, actuar en relación con lo que existe, con lo que sabemos, con lo que hacemos, con la sociedad, con la cultura y con los otros. No obstante, el desarrollo del concepto de crítica en Kant no va a ser suficiente para plantear un rechazo, un límite o un cuestionamiento al conjunto de relaciones entre la verdad, el poder y el sujeto, que constituyen las formas de gobierno de los seres humanos. Es decir, la crítica no profundiza más allá de la dimensión del conocimiento y sus límites; por lo tanto, el 'coraje de saber' en Kant no se opone a la obediencia, sino que afirma la voz opresora de Federico II de Prusia: "razonad todo lo que queráis y sobre lo que queráis, pero obedeced" (Kant, 1978, p. 37).

Por lo anterior, la noción de *crítica* en Foucault se desarrollará siguiendo un camino alternativo al seguido por Kant, reconociendo el carácter histórico de la razón. Así, para Foucault, la pregunta kantiana por la Ilustración también remite a preguntarnos *¿quiénes somos?* Y, en este escenario, nos conduce a recorrer una genealogía de las identidades que nos constituyen en tanto seres históricos a partir de unas condiciones de posibilidad que en adelante contribuirían a una transformación ético-política de nosotros mismos (Gros, 2007). En este orden de ideas, la crítica en Foucault se constituirá en una manera de interrogar la historia, que surge en relación con el proceso de formación de prácticas modernas de gobierno en Occidente, y se ubica en esencia en el "haz de relaciones que anuda uno a otro, o uno a los otros dos, el poder, la verdad y el sujeto" (Foucault, 2018a, p. 52).

Por lo tanto, la crítica, en la relación estrecha con la gubernamentalización, se define como "el movimiento por medio del cual el sujeto se atribuye el derecho de interrogar a la verdad sobre sus efectos del poder y al poder sobre sus discursos de verdad" (Foucault, 2018a, p. 52). Esto supone una interrelación y cruce continuo entre la verdad, el poder y el sujeto, pero sin derivar en reductibilidad; la verdad no se explica por el poder, ni se entiende como un mecanismo de dominación únicamente, ni tampoco el sujeto es resultado de la verdad y el poder sin capacidad de cierta autonomía (Álvarez, 2017). Por el contrario, los efectos generados por la verdad, el poder y el sujeto se entrecruzan y se fusionan, lo que quiere decir que la verdad genera efectos sobre el poder, el poder sobre la verdad, y ambas sobre la subjetividad. En este contexto, Foucault (2018b) pone de relieve una realidad de luchas, cuestionamientos e interrogaciones posibles contra las formas de gobierno; luchas que atacan "cada cosa que separa al individuo, rompe sus vínculos con los demás, quiebra la vida de

la comunidad, fuerza al individuo a volver sobre sí mismo y lo ata a su propia identidad de forma constrictiva" (Foucault, 2001, p. 244); formas de gobierno que reclaman una inservidumbre voluntaria o indocilidad reflexiva del sujeto para no ser gobernado pastoralmente.

En consecuencia, aquellas formas de gobierno que ejercen un poder pastoral individualizante permiten la emergencia de la crítica en la dimensión política de las formas de gobierno para interrogar los medios y alcances de ese poder individualizante, con el propósito de romper con la relación de obediencia respecto del otro; en suma, para ejercer la voluntad de no ser gobernado pastoralmente. En este marco, la crítica supone una actitud contraconductual ante las formas de gobierno pastoral. Es decir, quien asume una actitud crítica se decanta por la concentración en los focos de resistencia en tanto contraconductas ante el ejercicio del poder y sus formas para lograr la des-sujeción del juego político de la verdad.

Crítica desde el Sur

La crítica desde el Sur o crítica decolonial se erige como un proyecto en sí mismo crítico por su interrogación, cuestionamiento y rechazo a la colonialidad y a la retórica de la modernidad por medio de formas de movilización social y de construcción de identidad. Este es un proyecto civilizatorio que se erige como una forma contraconductual de descolonización del saber, del poder y del ser de cara a la refundación de una nueva civilización más justa, equitativa e igualitaria. Aquí, es necesario precisar que la decolonialidad cuestiona desde "'lo propio' y desde lógicas-otras y pensamientos-otros a la des-humanización, el racismo y la racialización, y la negación y destrucción de los campos-otros del saber" (Walsh, 2005, p. 24). En particular, se trata de cuestionar las formas de poder dominante y la colonialidad del saber, del poder y del ser para reconocer y fortalecer desde lo propio las identidades y el pensamiento sobre la base de la diferencia colonial. De este modo, la descolonización y la decolonialidad toman lugar en este proyecto.

La descolonización implica la transformación de las estructuras, las relaciones, las instituciones y el conocimiento a partir del pensamiento fronterizo, pero en interrelación con lo propio y lo diferente que promueva un pensamiento crítico de cara a la construcción de otros modos de vivir. Mientras que la descolonización procura la transformación, la decolonialidad propende por la co-construcción a partir de pensamientos-otros. Ambas se erigen como formas alternativas y complementarias para generar nuevas condiciones sociales del saber, del poder y del ser. Este propósito se torna esencial, toda vez que las relaciones sociales de

colonización no han desaparecido sino mutado a partir de la "transición del colonialismo moderno a la colonialidad global" (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007, p. 13); la dominación Norte-Sur sigue constituyendo la principal causa de la profundización y perpetuación del poder eurocentrista que ha sido más continuo que discontinuo a lo largo de la historia (Castro-Gómez, 1998). Por ello, la decolonialidad rechaza la modernidad como proyecto emancipatorio por su carácter jerarquizador múltiple y destructor de otras culturas, tornándose racista, clasista, ecologicida, epistemicida, sexista, feminicida, entre otras (Quijano, 2007).

Desde esta perspectiva, la destrucción de la matriz de poder colonial es necesaria y urgente por su carácter violento, avasallador y marginador (Quijano, 2007; 2014). En este orden de ideas, la decolonialidad, como forma de crítica, vehicula un desprendimiento y una apertura a un pensamiento-otro, como resultado del quiebre y la fractura que posibilita su desprendimiento, precisamente en la apertura hacia una nueva episteme, una nueva forma de gobierno y un nuevo tipo de subjetividad (Mignolo, 2007), de cara a una segunda descolonización (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007).

La decolonialidad no aboga por una destrucción de las estructuras del capitalismo o una deconstrucción del sujeto capitalista como formas binarias de emancipación/resistencia ante un sistema-mundo en clave económica únicamente. Por ello, esta perspectiva considera que el capitalismo no debe entenderse como una economía-mundo, sino como una "red global de poder, integrada por procesos económicos, políticos y culturales, cuya suma mantiene todo el sistema" (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007, p. 17). Así, se procura el distanciamiento del pensamiento eurocéntrico para instaurar un proyecto alternativo de la crisis del pensamiento occidental que integre las potencialidades de dicho pensamiento sin caracterizarlo como superior (Santos, 2009). En este sentido, se trata de entablar diálogos con aquellos, reconociendo la heterogeneidad del pensamiento. Esto se traduciría en un pensamiento decolonial como proyecto civilizatorio que arremete contra un saber, un poder y una subjetividad totalizadora europea y los interroga en su cualidad de universales y totalitarios por no dar cuenta de las complejidades emanadas de la jerarquización en el marco de los procesos geopolíticos, geoculturales y geoeconómicos.

De acuerdo con Walsh (2005), el proyecto decolonial implica (re)conocer a Latinoamérica como un espacio histórica y epistemológicamente diseñado a partir de la geopolítica del conocimiento, pero también por efecto de las luchas sociales, políticas y culturales de aquellas voces silenciadas y rechazadas por el poder colonial; en suma,

luchas de pueblos históricamente subalternizados que persiguen modos distintos de vivir, de ser, de poder y de saber a partir de una "actitud decolonial". Por ello, asumir una actitud decolonial no reclama un pensar y un actuar en torno a la producción de conocimiento sobre los movimientos sociales, sino con perspectivas de los movimientos sociales.

La crítica desde la ecología política

Las perspectivas sobre la crítica previamente señaladas han influenciado el pensamiento ambiental, en especial, desde las miradas de la ecología política. Desde esta última, se asume que las problemáticas derivadas de la relación entre el ser humano y la naturaleza son un reflejo del sistema social y natural y, por tanto, deben estudiarse incluyendo los aspectos sociopolíticos. Así las cosas, el pensamiento ambiental se ha nutrido desde los estudios marxistas (Löwy, 2014; O'Connor, 1991, 2001), foucaultianos (Escobar, 1998; Rist, 2002) y decoloniales (Alimonda, 2011; Moreano et al., 2017), entre otras miradas.

O'Connor (1991) plantea que el capitalismo se sustenta en dos contradicciones ligadas a la apropiación de la plusvalía derivada del trabajo y la fetichización de la naturaleza. En este sentido, se justifica el movimiento obrero y los movimientos sociales ambientalistas como actores para la transformación de las estructuras que reproducen la desigualdad en la distribución del poder, la riqueza y la naturaleza. Por su parte, debido a que la expansión del capitalismo amenaza la existencia de la especie humana y de la naturaleza, Löwy (2014) propone transformar el modelo de civilización, otorgándole el control de los medios de producción a las comunidades, condicionando el consumo a las necesidades y la protección de la naturaleza, redefiniendo el modelo energético que sustenta los procesos productivos y de consumo, y organizando la sociedad bajo criterios democráticos.

Por otro lado, la mirada foucaultiana enfoca su análisis en el estudio de los discursos oficiales en relación con el medio ambiente. Al respecto, Escobar (1998) afirma que el "medio ambiente" es una construcción conceptual que deviene de la racionalidad económica dominante, tornándose un recurso susceptible de ser gestionado. De este modo, la naturaleza se asume como una fuente de valor o capital que hay que gestionar a través del "desarrollo sostenible". A partir de este último, los asuntos ambientales se tornan globales y, por ello, deben ser atendidos por todas las personas, invisibilizando la responsabilidad corporativa y gubernamental por el abuso de los recursos naturales. En este sentido, se responsabilizan y sancionan moralmente a los pobres por el uso inadecuado e irracional de los recursos naturales, reproduciendo discursos fundamentados

en que la preservación del medio ambiente se logra a través del crecimiento económico. En consecuencia, los saberes dominantes procuran el aumento de la producción sustentado en el menor uso de recursos. En esta misma vía, Rist (2002) problematiza el desarrollo sostenible y señala vaguedades conceptuales alrededor del responsable del "desarrollo", pues la referencia a la humanidad no responsabiliza a nadie, por una parte, de las necesidades por satisfacer, debido a que no son específicas o iguales para todas las generaciones, ni se señala su realización o los responsables de esto y, por otra, de la pobreza como problema que puede ser eliminado a través del desarrollo, aunque, según el autor, esta sea causada por la misma respuesta institucional a las crisis, esto es, el crecimiento económico.

Finalmente, desde la mirada decolonial, Alimonda (2011) sostiene que la colonialidad de la naturaleza se explica por un ejercicio de un biopoder sobre la naturaleza que ha promovido relaciones de explotación y apropiación sobre la vida social y natural. Desde esta perspectiva, la colonialidad de la naturaleza "destruye o desorganiza ecosistemas y formas productivas autóctonas y anula potencialidades de autonomía de esas sociedades" (Alimonda, 2011, p. 91), pero que también enfrenta resistencias para avanzar en la construcción de alternativas. Para Moreano et al. (2017), la ecología política de raigambre latinoamericano tiene tres marcadores de identidad: el primer marcador se refiere a su adhesión al pensamiento decolonial, del que destacan el cuestionamiento a la dicotomía moderna cultura-naturaleza, la crítica del concepto de progreso/desarrollo y el reconocimiento de las diferentes racionalidades y espiritualidades de las etnias y comunidades en relación con la naturaleza; en el segundo marcador, se ve al investigador como parte de la realidad social con la que se compromete con la finalidad de transformarla; el último marcador es la territorialidad, "entendida como la apropiación material y simbólica de un determinado espacio" (Moreano et al., 2017, p. 202), a partir de lo cual se cuestiona la apropiación por la modernidad y el capital del territorio, así como se constituyen racionalidades propias alrededor del territorio.

Contracuentas informadas por la crítica

La información elaborada por actores externos a la organización, pero que da cuenta del desempeño de ella misma, puede ser clasificada en cuatro grandes grupos: i) cuentas sistemáticas, ii) cuentas militantes, iii) cuentas de contra-gobierno y iv) cuentas dialógicas (Dey et al., 2012; Dey & Gibbon, 2014; Thomson et al., 2010; Thomson et al., 2015).

Las cuentas *sistemáticas* agrupan aquella información elaborada por agentes externos que tienen como finalidad *complementar* la información organizacional. Esta es información construida siguiendo, frecuentemente, formatos o criterios que buscan parecerse a la información emitida por la organización. Esta información se concentra en el nivel de las actividades, evaluando qué tanto ellas corresponden a un deber ser dentro de un estilo particular de gobierno organizacional y social. Ejemplares iniciales de este tipo de cuentas incluyen a las auditorías sociales (Medawar, 1976), preocupadas principalmente por los impactos negativos de las acciones organizacionales, así como las cuentas silenciosas y las cuentas sombra, información elaborada con base en las cuentas empresariales, pero también con base en la información que otros actores proveen sobre el desempeño empresarial, en materia socioambiental (Dey, 2003).

Un segundo grupo, denominado cuentas *militantes*, incluye aquella información elaborada por actores externos dirigida al cuestionamiento directo de las actividades o de toda la organización. Su objetivo es, por tanto, *contestar*, denunciar y cuestionar el comportamiento en su totalidad de la organización, tratando de provocar transformaciones en su estilo de gobierno. Estas cuentas no siguen un formato específico, sino que se elaboran reuniendo información de diversa índole. Se incluyen aquí el antirreporte, las contracuentas (Gallhofer et al. 2006), la información divulgada por los grupos de interés (Rodríguez, 2014) o los informes de organizaciones no gubernamentales en defensa de los derechos humanos o el medio ambiente.

El tercer grupo de cuentas es denominado en la literatura como cuentas de *contragobierno*. Van más allá de la crítica a las organizaciones para cuestionar el sistema social mismo, tanto a nivel local como global. Su objetivo no es solamente la transformación de la organización o sus actividades, sino la transformación de las relaciones sociales, económicas y políticas para *emancipar*. Así, en esta categoría se incluyen trabajos como los de Gallhofer y Haslam (2003), que muestran el poder emancipador de la contabilidad usada por los sindicatos. Del mismo modo, se pueden incluir los trabajos sobre el poder emancipador de la información en la web (Gallhofer et al., 2006; Paisey & Paisey, 2006), a través de la cual la información puede tener mayor resonancia. Se destacan, también, los trabajos de Alawattage y Wickramasinghe (2009) o de Alawattage y Fernando (2017), quienes a partir de un marco teórico poscolonial muestran cómo la producción de información contable llevó a dar voz a los grupos étnicos en Ceilán (hoy Sri Lanka). Por último, se pueden mencionar los trabajos de Lehman (2017) y Lehman et al. (2018), los cuales se presentan como ejercicios de construcción de contracuentas

para hablar de la situación de los inmigrantes o de los prisioneros en Estados Unidos.

Finalmente, se encuentran las cuentas *dialógicas*, información construida a partir de la unión de diversas voces. Se pretende con esto que la información contable sea producto del *diálogo*, de la interacción entre diferentes grupos de interés. En este diálogo no se busca el predominio de una visión sobre las otras, sino de la comprensión de las perspectivas en diálogo y la construcción de una nueva información y de una nueva sociedad (Bebbington et al., 2007; Coulson & Thomson, 2006; Denedo et al., 2019; Vinnari & Laine, 2017). Se desarrolla, desde esta perspectiva, la metáfora de la arena política en la que se reconoce la interacción de la organización o de la entidad contable con los múltiples actores (Dey & Russell, 2014; Thomson et al., 2015).

Si bien las contracuentas ejercen diversos tipos de crítica, se puede caracterizar todo este conjunto de información como una forma de ejercicio de la crítica misma (tabla 1). Primero, desde una *perspectiva marxista*, se considera que las contracuentas denuncian el conflicto como un elemento estructurador de las relaciones sociales y económicas; procuran la transformación de las condiciones materiales y de pensamiento del ser humano. En relación con el medio ambiente, se rechaza la dinámica extractivista y de apropiación del valor generado por el trabajo y la naturaleza, y se promueve la reestructuración de las condiciones de producción. Aquí, se hace necesario cuestionar lo presentado en la información contable oficial, ya sea buscando que esta dé cuenta de las tensiones capital/trabajo en las organizaciones (cuentas militantes) o cuestione las relaciones desiguales de poder y riqueza en la dinámica social en su totalidad (cuentas contragobierno).

Desde una *mirada foucaultiana*, este tipo de información problematiza la realidad, visibiliza los conflictos y se ubica como un mecanismo de *parresía* a través del cual se busca "decir la verdad al poder". Por su parte, la crítica al medio ambiente se centra en la deconstrucción de los discursos de verdad sobre la naturaleza y en la reconfiguración de las relaciones entre esta última y el ser humano. Esta perspectiva incluye contracuentas sistemáticas que problematizan la discursividad organizacional y cuentas militantes que interrogan las tecnologías de gobierno de la organización.

Desde el *punto de vista decolonial*, las contracuentas se ven como mecanismos para visibilizar las voces de los excluidos, especialmente los grupos étnicos, las comunidades campesinas, los movimientos sociales, etc., quienes son considerados como no racionales o como ajenos a la racionalidad moderna y, por ende, sus relatos no son considerados como válidos. Esta mirada sobre el ambiente rechaza

Tabla 1.
La crítica y el rol de las contracuentas.

Tipo de crítica	Características	Rol contracuentas
Marxista	Práctica revolucionaria que procura la transformación de las condiciones sociales y la acción humana.	Denuncia el conflicto; cuestiona la estructura social y económica. Procura la transformación de condiciones materiales y de pensamiento.
Foucaultiana	Actitud contraconductual que interroga y cuestiona las formas de control de los sujetos para la des-sujeción del juego político de la verdad.	Problematización de las formas de verdad, interrogación de las formas de gobierno organizacional, y resignificación de prácticas de los sujetos.
Decolonial	Actitud que rechaza la imposición universal de un proyecto epistémico, articula posibilidades-otras y alternativas para el saber, el poder y el ser. Promueve una refundación civilizatoria de la sociedad.	Inclusión de voces silenciadas, promoción de diálogo multicultural y fomento de alternativas propias.

Fuente: elaboración propia.

la colonialidad de la naturaleza que se sustenta en el extractivismo o la reprimarización de la economía, desconociendo el saber local y situado de las comunidades étnicas y campesinas. Las cuentas de contragobierno serían importantes desde un punto de vista decolonial por su potencialidad en la oposición a la homogeneización de proyectos económicos, mientras que, por otro lado, las cuentas dialógicas promoverían la heteroglosia (coexistencia de voces distintas) y contribuirían a la co-construcción de formas alternativas y situadas de relacionamiento con la naturaleza.

Metodología

Este documento articuló tres niveles metodológicos de investigación cualitativa: la perspectiva, la estrategia y el método (Hoque et al., 2017). En primer lugar, se adopta una perspectiva crítica, en tanto que se pregunta por las contracuentas de los movimientos sociales como un ejercicio crítico con fines de resistencia o emancipación. Esta mirada particular habilita la comprensión de las tensiones y contradicciones entre los movimientos sociales y las empresas generadoras de conflictos socioambientales, en especial Ecopetrol, a partir de la inquisición en los informes contables alternativos emitidos por los movimientos sociales en Colombia. En concreto, partimos de tres visiones de la crítica: marxista, foucaultiana y decolonial para caracterizar el uso y el sentido de las contracuentas en estos conflictos.

En segundo lugar, acudimos al estudio de caso como una estrategia de investigación que posibilita la profundización en la comprensión de un fenómeno y su contexto (Yin, 2014). Así, nuestro caso de estudio se centra en las contracuentas de los movimientos sociales alrededor de los conflictos socioambientales generados por Ecopetrol en Colombia, para dar cuenta del uso y el sentido atribuido a este tipo de información como formas alternativas de

representación, visibilización, problematización e intervención en estos conflictos. Como preguntas de investigación, nos planteamos: ¿cómo son usadas las contracuentas por los movimientos sociales para resistir los conflictos socioambientales? ¿Qué sentido le atribuyen los movimientos sociales a las contracuentas que emiten alrededor de los conflictos sociales? Para abordar estos cuestionamientos, asumimos como unidades de análisis las contracuentas de los movimientos sociales que han sido emitidas para contraargumentar o contrainformar los impactos socioambientales que Ecopetrol ha causado en el entorno social y natural.

Asimismo, el análisis de las protestas (AP) fue utilizado como método de análisis de los eventos de protestas de los movimientos sociales para estudiar su acción colectiva mediante el uso de herramientas de confrontación, de disrupción o de violencia (Almeida, 2020). El AP es una variante metodológica del análisis de contenido que, para este caso, permitió analizar el contenido de las contracuentas en dos fases. Primero, se desarrolló la constitución de un corpus de contracuentas relativas a los conflictos socioambientales generados por Ecopetrol en Colombia y publicadas en las páginas web y, segundo, se realizó la codificación y el análisis del contenido de tales contracuentas de acuerdo con un protocolo de codificación (Almeida, 2020), que se centró en i) la caracterización del conflicto, ii) el propósito de la cuenta, iii) el tiempo, iv) la geografía, v) el tipo y número de participantes, vi) el tipo de protesta y vii) sus reclamos.

En consecuencia, la primera fase del AP incluyó la definición de unos criterios para la selección de los conflictos y, luego, de las contracuentas que permitieron la constitución del corpus. En tal sentido, los conflictos socioambientales se seleccionaron teniendo en cuenta que tuvieran una clasificación de “en operaciones” de conformidad con el estado/

etapa del proyecto declarado en el Atlas de Justicia Ambiental en Colombia. Por su parte, las contracuentas se seleccionaron observando que i) fueran relativas a los conflictos socioambientales identificados y ii) fueran emitidas por los movimientos sociales que resisten el conflicto con Ecopetrol. El análisis del contenido de las contracuentas fue desarrollado en la segunda fase del diseño metodológico a partir de un corpus de siete contracuentas, siguiendo el protocolo de codificación e identificando el sentido crítico atribuido a su uso. Este sentido crítico se identificó examinando los reclamos y propósitos manifestados por los movimientos sociales en las cuentas, clasificando estas últimas según el tipo de crítica que asumen: marxista, foucaultiana y decolonial. Las contracuentas fueron construidas por Crudotransparente¹ (CT), Federación Luterana Mundial² (FLM) y Fundación Paz y Reconciliación³ (FPR). Finalmente, la interpretación de los resultados es presentada en el siguiente apartado.

Resultados

El conflicto por la destrucción del ecosistema bioestratégico El Lipa

El ecosistema bioestratégico El Lipa se encuentra ubicado en el departamento de Arauca, en la región de la Orinoquía en Colombia. Este ecosistema es estratégico en tanto posee una gran diversidad y fragilidad biológica. Su cobertura vegetal permite el almacenamiento de agua, protegiendo el suelo. Este ecosistema es la base para más de “675 especies de fauna y flora” (FLM, 2016, p. 12).

El conflicto presente en el ecosistema de El Lipa (Ejatlas, 2019; Muñoz, 2015; Mesa Departamental para la Defensa del Agua y el Territorio del Caquetá, 2018; Suárez, 2020) se remonta a la década de 1980, cuando el Instituto Nacional de Recursos Naturales y del Ambiente (Inderena) retiró la declaratoria de área protegida a la totalidad del territorio del Santuario de Fauna y Flora Arauca (FLM, 2016; CT, 2015, 2019). Posteriormente, se inició un conjunto de transformaciones al ecosistema que afectarían también a la población de la región. La más importante fue el descubrimiento del pozo petrolero de Caño Limón. Esto transformó las actividades económicas de la región, pues la explotación petrolera y otras actividades relacionadas con ella desplazaron a la agricultura y a la ganadería, aumentaron la proliferación de procesos de colonización de manera desordenada, y propiciaron el crecimiento de la informalidad y la expansión del contrabando en la región.

Para FLM (2016), se presenta una serie de conflictos por tenencia de la tierra que, al mismo tiempo, van transformando la estructura del ecosistema: desvío de ríos, bloqueo de entradas de agua a los esteros, disputas entre los municipios y las empresas Occidental Petroleum Corporation (Oxy) y Ecopetrol por el uso de los suelos, entre otros. Desde el 2010 entra en operación el proyecto Chipirón, un conjunto de pozos petroleros que extraen el recurso que se encuentra debajo mismo del estero. Esto implicó la construcción de una pequeña isla en medio del estero, así como una red ferroviaria que conecta la isla con el resto de los proyectos petroleros (FLM, 2016; CT, 2019). El impacto ambiental es evidente: transformación de los esteros, de los cauces de agua.

A la explotación petrolera en la región se suma la acción de grupos guerrilleros que extorsionan a las empresas o a sus miembros, o llevan a cabo atentados contra la infraestructura petrolera; la llegada del paramilitarismo y la formación de bandas criminales después del 2006 con el apoyo de ganaderos y terratenientes, pero también con el fin de proteger las redes de tráfico de estupefacientes en la región (CT, 2016; FPR, 2016). La Fuerza Pública ha sido designada para la protección de la infraestructura y los miembros de las empresas en esta región. Sin embargo, las contracuentas muestran que también la Fuerza Pública ha llevado a cabo acciones de violación de derechos humanos. Estos actores armados han realizado diferentes acciones violentas contra la población como desplazamientos, extorsiones, masacres, amenazas o asesinatos a miembros de los sindicatos.

A partir de lo señalado por los movimientos sociales en las contracuentas, la tabla 2 presenta los principales impactos que se dan en la zona del ecosistema del Lipa.

¹ Organización de la sociedad civil colombiana que informa, socializa y analiza los impactos socioeconómicos del sector de hidrocarburos en el país y vela por la responsabilidad y transparencia de la industria petrolera, con el objetivo de promover buenas prácticas y abrir espacios de diálogo entre comunidades, autoridades y empresas, con el fin de fortalecer y mejorar los procesos democráticos de transparencia, rendición de cuentas y participación ciudadana en el sector minero-energético (CT, 2021).

² Comunión global de iglesias cristianas de tradición luterana que contribuyen a transformar la vida de las personas y hacer del mundo un lugar mejor, trabajando con y para las poblaciones afectadas por las crisis para alcanzar justicia, paz y vida digna, emprendiendo acciones de incidencia de lo local a lo global (FLM, 2019).

³ Organización no gubernamental sin ánimo de lucro, con el propósito principal de generar conocimiento e intervención social, mediante la investigación y el análisis cualificado de la realidad para incidir en la opinión pública y ante tomadores de decisiones del orden institucional y privado, generando cambios y transformaciones que aporten a la construcción de la paz, la reconciliación nacional y el fortalecimiento de la democracia (FPR, 2018).

Tabla 2.
Impactos relacionados con la extracción de petróleo en el Estero del Lipa.

Movimiento social	Impactos
ct (2015)	<ul style="list-style-type: none"> • Procesos de colonización acelerados. • Poblados ilegales. • Conflicto armado. Extorsiones. • Paramilitarismo. • Bandas criminales. • Atentados a los oleoductos y a la población. • Violación de DD. HH. por la fuerza pública. • Masacres. • Desplazamiento masivo de la población. • Afectaciones a las culturas indígenas. • Informalidad. • Contrabando. • Contaminación de la laguna de Lipa: <ul style="list-style-type: none"> • Afectación a la pesca, a la navegación, al consumo de agua. • Construcción de cinco pozos en mitad de la laguna. • División de las comunidades con promesas de empleos bien remunerados. • Militarización. • Abuso de los contratistas. • Aislamiento de los trabajadores de la Oxy de los lugares de la región. • Amenazas a sindicalizados por grupos armados. • Ataques paramilitares a sindicalizados. • Corrupción con las regalías.
ct (2019)	<ul style="list-style-type: none"> • Colonización. • Cambios hidrogeomorfológicos. • Falta de control por autoridades ambientales. • Cancelación del santuario de fauna y flora (1983). • Contaminación de fuentes hídricas. • Disminución de aguas subterráneas. • Deforestación.
FLM (2016)	<ul style="list-style-type: none"> • Reducción significativa del caudal y flujos de agua del río Lipa y caños del estero. • Contaminación de los caños, de las aguas y de los suelos. • Reducción del espejo de agua. • Cambios en el comportamiento del clima de la zona. • Reducción de la navegabilidad. • Afectación de las rutinas. • Contaminación y desaparición de peces, fauna silvestre y flora. • Aumento en el riesgo de desastres por inundaciones e incendios. • Afectación de la producción agrícola y ganadera. • Presencia de enfermedades gastrointestinales y por intoxicación. • Afectación de la seguridad alimentaria. • Daños en los predios que afectan su capacidad productiva.
FPR (2016)	<ul style="list-style-type: none"> • Destrucción de bosques naturales. • Desplazamiento de especies migrantes. • Movilización y extracción de material de arrastre. • Aumento de espacios de inundación por desborde.

(Continúa)

Movimiento social	Impactos
	<ul style="list-style-type: none"> • Guerras del petróleo. • Genocidios. • Desplazamiento. • Desestructuración violenta de los territorios. • Crecimiento desordenado de la población. • Ruptura del tejido social y la identidad cultural. • Debilitamiento de las actividades económicas tradicionales. • Convergencia violenta de grupos armados. • Militarización de la sociedad civil. • Lucha política por la captura de rentas. • Corrupción.

Fuente: elaboración propia.

A causa de estos impactos, las contracuentas documentan varias acciones llevadas a cabo por las comunidades de los municipios, por los grupos indígenas, por los campesinos de la región, o por los sindicatos. Dentro de estas acciones se pueden encontrar las siguientes: mesas de diálogo, paros cívicos (1998), tutelas, acción popular contra Minambiente y la Oxy (2000) —negada por sentencia del Consejo de Estado (2014)—, paro nacional (2013), protestas (2014), así como la elaboración de contracuentas menores, como “comunicados y boletines de prensa”, elaboradas por organizaciones como el Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo, la Fundación Joel Sierra, la Asociación Campesina de Arauca, el Comité Ambiental y Social de Arauca, la Corporación Ambiental por la Defensa del Río Ele, la Mesa de Organizaciones Cívicas y Populares de Arauca, el Sindicato de Trabajadores del Sistema Agroalimentario Sinaltrinal, o la Unión Sindical Obrera Capítulo Arauca.

El conflicto por la exploración de petróleo en el corredor Puerto Vega-Teteyé

El corredor Puerto Vega-Teteyé (en adelante, el corredor) es una zona rural del departamento de Putumayo en Colombia, ubicado al sur de Puerto Asís, entre los ríos Putumayo y San Miguel, en frontera con Ecuador. Históricamente, este territorio ha sido marcado por episodios de violencia y terror, ejercidos con propósitos de dominación ideológica, disciplinaria y moral por los vejámenes derivados de la dominación española, la explotación cauchera y, más recientemente, la extracción petrolera, el narcotráfico y el conflicto armado interno colombiano. De acuerdo con FPR (2014), Putumayo “es uno de los departamentos en Colombia que ha enfrentado históricamente una terrible encrucijada: riqueza extractiva abundante (principalmente petróleo) versus altos niveles de pobreza y rezago social” (p. 3), poniendo de manifiesto la condición conflictiva y marginada característica de esta zona del país (Calle, 2020; Herrera, 2020). Aquí, actividades de tipo legal e

ilegal “han sido determinantes en los comportamientos de la población que allí habita” (CT, 2020, párr. 1), debido a la necesidad de ejercer control social a las petroleras por sus impactos al entorno social y natural y, desde luego, por ser una zona de alta conflictividad militar.

La conflictividad militar se debe a la presencia de grupos armados (M-19, EPL, FARC, Paramilitares) al margen de la ley desde la década de los años 80 hasta nuestros días, con el propósito de ejercer control sobre el territorio y el narcotráfico (FPR, 2014). Aunque estos grupos hoy se encuentran desmovilizados, según CT (2020) al parecer estos grupos siguen operando con otras denominaciones (disidencias, Bacrim o grupos extranjeros). Además, la necesidad de ejercer control social a las petroleras por sus impactos socioambientales ha generado conflictos entre las comunidades y estas compañías. En especial, Ecopetrol ha sido un actor relevante en el conflicto por la exploración y explotación de petróleo en el corredor (Ejatlas, 2021). De acuerdo con CT (2020), Ecopetrol realiza labores de producción en Puerto Asís y la zona veredal del corredor Puerto Vega-Teteyé. Estas labores de exploración y explotación de petróleo han causado impactos socioambientales que, por lo general, no son visibilizados en los informes de sostenibilidad de Ecopetrol. La tabla 3 ilustra los principales impactos del conflicto socioambiental en el corredor según declaraciones de los propios movimientos sociales.

Al respecto, Ejatlas (2015) coincide con las denuncias de los movimientos sociales y agrega que, como resultado de este conflicto, se ha incrementado la corrupción; se han criminalizado activistas; se han producido muertes como la de un miembro de la comunidad indígena Nasa, identificado como Arnaldo Muñoz; se han gestado migraciones y desplazamientos, y se ha generado represión y violencia contra activistas. Estos impactos, a su vez, han fortalecido la participación de algunos movimientos sociales (Unión Sindical Obrera de la Industria del Petróleo [USO]; Asamblea Permanente de los Pueblos del Putumayo; Asociación de Comunidades del Putumayo (Acsomayo); Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo) y la producción de contracuentas por parte de otros (CT, FPR, FLM) como estrategias para resistir el conflicto.

De acuerdo con Marco Rivadeneira, expresidente de Acsomayo, este conflicto se ha intensificado producto de la “implementación del Plan Colombia, con base en el cual vienen [sic] la militarización, las fumigaciones —de cultivos de uso ilícito—, ingresa la explotación petrolera al territorio y, como impactos negativos, viene la violación de derechos humanos” (Isaza, 2020, párr. 5). Por ello, Acsomayo surgió con el propósito de “proteger los derechos de las comunidades campesinas, integradas en 48 juntas de acción

Tabla 3.
Impactos relacionados con la extracción de petróleo en el corredor.

Movimiento social	Impactos
CT (2020)	<ul style="list-style-type: none"> • Asesinatos. • Militarización. • Desplazamiento forzado. • Violación de derechos humanos. • Expropiación de tierras. • Contaminación de ríos.
CT (2016)	<ul style="list-style-type: none"> • Desconocimiento de comunidades aborígenes y de sus territorios. • Expropiación de tierras. • Contaminación del entorno. • Problemas de agua potable y saneamiento básico. • Contaminación de agua.
FPR (2014)	<ul style="list-style-type: none"> • Militarización del territorio. • Aumento de la presencia de grupos armados ilegales. • Fumigaciones de la hoja de coca. • Muertes selectivas de varios líderes sociales. • Judicialización de líderes campesinos. • Contaminación al medio ambiente. • Incremento de nuevos grupos armados organizados. • Aumento de atentados a la infraestructura petrolera. • Reclutamiento de menores por parte de las FARC. • Deterioro de la malla vial por la circulación de más 400 tractomulas.

Fuente: elaboración propia.

comunal y 5 pueblos indígenas, quienes en su conjunto suman aproximadamente 20.000 habitantes dentro del corredor Puerto Vega-Teteyé” (CT, 2020, párr. 17).

Dentro de los eventos de protesta desarrollados por los movimientos sociales se cuentan manifestaciones públicas y movilizaciones, paros, bloqueos de vías, activismo mediático y producción de contracuentas (FPR, 2014; CT, 2016, 2020). Este tipo de eventos ha buscado generar diálogo con las autoridades locales y nacionales, y con las petroleras; solicitar al Gobierno el cumplimiento de los programas de erradicación y sustitución de cultivos ilícitos; denunciar la inexistencia de garantías para la producción de pescado, incluso para el autoconsumo; el cumplimiento de las promesas del Gobierno; defender el medio ambiente (CT, 2016, 2020); la protección de la población civil; la mejora de las condiciones de servicios básicos; denunciar los señalamientos a la población campesina como colaboradores de la guerrilla, las intimidaciones a la población para que no denuncie los allanamientos ilegales, los abusos sexuales, las torturas a los jóvenes que sindicaron de milicianos, la estrategia de terror contra la población que mantiene silenciada la verdad, entre otros (FPR, 2014).

Las contracuentas y el ejercicio de la crítica

Este apartado pretende evaluar las contracuentas respecto del tipo de cuenta externa elaborada por los movimientos sociales, así como el sentido de crítica que vehiculan. En el caso del conflicto en el ecosistema de Lipa, se analizan cuatro contracuentas elaboradas por tres organizaciones o movimientos sociales diferentes: CT (2015; 2019), FLM (2016) y FPR (2016). FLM (2016) y CT (2019) se concentran en la situación del ecosistema mismo, mientras que CT (2015) y FPR (2016) hablan de la situación general en el departamento de Arauca a causa de la explotación petrolera. Estas contracuentas se presentan como cuentas contragobierno o emancipadoras (Gallhofer et al., 2006; Quinche-Martín et al., 2021). No son ejercicios sistemáticos, periódicos, que sigan un formato particular. Tampoco se quedan en el nivel de confrontar las acciones empresariales con miras a que ellas cambien. Son contracuentas que van hacia la crítica sistémica, hacia el cuestionamiento del orden social, económico y político predominante, a partir de la rendición de cuentas sobre una entidad contable diferente: el conflicto socioambiental.

En las contracuentas de FLM (2016) y de CT (2019) se muestran las condiciones ecológicas del ecosistema y la manera como las actividades, principalmente las de la explotación petrolera, han llevado a la transformación de ellas. Se enuncia cómo la derogatoria del área protegida del Santuario de Flora y Fauna dinamizó la exploración y posterior explotación petrolera en la región; también cómo esto llevó al deterioro de las condiciones ambientales del ecosistema del Lipa. Hay entonces una crítica implícita a los procesos de regulación de las áreas protegidas, las cuales, incluso por las mismas autoridades ambientales, son dedicadas a la explotación económica, en este caso, dedicadas a la ganadería o la explotación petrolera. De hecho, FLM (2016), plantea lo siguiente:

Infortunadamente, las autoridades ambientales también soportan una gran presión del Gobierno nacional que, a través de sus políticas de promoción de la inversión extranjera y flexibilización del licenciamiento ambiental, pretende obviar pasos y requisitos necesarios para garantizar la mitigación y compensación de los impactos socioambientales. (p. 51)

Posteriormente, las contracuentas muestran cómo se han generado los conflictos socioambientales, los impactos de la explotación petrolera, y las acciones de resistencia de las comunidades locales, cuya percepción sobre la responsabilidad por los impactos está dirigida a las acciones de la industria petrolera. Se trata de cuentas militantes que cuestionan la actividad petrolera y sus impactos, que dan

cuenta de las resistencias de las comunidades, pero que no cuestionan el modelo económico predominante, sino que buscan mejoras dentro del mismo modelo (Rodríguez, 2014; Dey et al., 2012). CT (2019) dice que “es recomendable que haya un mayor control de entidades como la ANH, el Ministerio de Ambiente, el Ministerio de Minas y Energía sobre el seguimiento a los contratos de asociación entre Ecopetrol y la Occidental en el área aquí descrita” (p. 64). FLM (2016) va más allá y muestra un proceso participativo en el que las comunidades mismas construyeron un diagnóstico sobre la situación ambiental de la zona. Desde la mirada decolonial, y como una forma de cuenta dialógica, esta contracuenta da voz a los que normalmente son excluidos de las cuentas empresariales (Dey & Rusell, 2014; Thomson et al., 2015); es la construcción del conocimiento en un diálogo conjunto de diversos saberes. Sin embargo, la cuenta carece de citas textuales de los testimonios de las comunidades. La crítica sistémica se hace presente en este informe en cuanto se asegura que “es evidente que el Estado colombiano está comprometido con una política para generar confianza inversionista, principalmente, en el área de la gran minería y los hidrocarburos” (FLM, 2016, p. 62), problematizando la misma política pública, los mismos intereses macroeconómicos.

Las cuentas de CT (2015) y FPR (2016) manifiestan la dinámica económica de la explotación petrolera en Colombia, pero también la dinámica compleja sociopolítica que predomina en la región. No es solo la industria petrolera la que entrega un carácter a la región, sino también el conflicto armado y la violencia estructural. CT (2015) muestra que son varios los grupos afectados por esta dinámica compleja: los indígenas, los campesinos, los jóvenes, los sindicatos y los trabajadores, especialmente contratistas. El informe de FPR (2016) analiza las dinámicas sociales, ambientales y políticas del sector minero energético en el departamento. Para el autor, el departamento se encuentra en una situación paradójica en la que dos situaciones confluyen: el declive de la bonanza petrolera y la implementación de los acuerdos de paz entre el Gobierno y la guerrilla de las FARC. Además, según el informe, los impactos de la actividad petrolera son comunes en todo el país (tabla 2).

En páginas posteriores (FPR, 2016, pp. 22-24), se diagnostican las causas del estancamiento de la economía araucana alrededor de la industria petrolera: la inadecuada regulación sobre la distribución de las regalías, la estructura institucional débil, el no encadenamiento productivo agrícola o petrolero que agregue valor, la concentración de la economía en los hidrocarburos, la carencia de un tejido empresarial que genere valor, la industria petrolera generadora de conflictos, la violencia e inseguridad, las empresas minero-energéticas operando “bajo la noción

de economía de enclaves" (FPR, 2016, p. 23), la ausencia de infraestructura multimodal de transporte, y los altos costos de transacción —legales e ilegales—. Se trata, así, de cuentas contragobierno que identifican en las complejidades nacionales, sociales, económicas y políticas parte de las causas de los conflictos en el departamento de Arauca, y más específicamente del conflicto en el ecosistema del Lipa. Estas cuentas plantean que la bonanza petrolera no trajo desarrollo de ningún tipo al departamento, sino que ha sido la fuente de los conflictos en las últimas décadas. Según CT (2015):

Se hubiera esperado que el desarrollo de la industria petrolera en el departamento de Arauca, generara desarrollo de la región. Sin embargo, como lo evidencia el presente documento, el petróleo más que una fuente de progreso se ha convertido en un dolor de cabeza para los araucanos. (párr. 84)

Crudotransparente (2015), después de tal diagnóstico, hace recomendaciones para fortalecer institucionalmente la región y para que las empresas petroleras mejoren su relacionamiento con el medio ambiente, las comunidades y los trabajadores. Por su parte, FPR (2016) hace un ejercicio prospectivo en el que la implementación de los acuerdos de paz resulta fundamental para el mejoramiento multidimensional de las condiciones del departamento. Sin embargo, presenta escenarios no deseables en los que varias de las condiciones aún existentes impiden el desarrollo de la región.

Por otra parte, en relación con el conflicto por la explotación de petróleo en el corredor Puerto Vega-Teteyé, se estudiaron tres contracuentas, producidas por CT (2016, 2020) y FPR (2014). La primera (CT, 2016) recoge las voces de los miembros de las comunidades que se han visto afectados directamente por el conflicto, en contraste con las voces de los responsables de Ecopetrol para dar cuenta de la producción petrolera en el departamento de Putumayo, el sindicalismo, la relación empresa-comunidad, empresa-autoridades locales, las reivindicaciones, las protestas sociales y el rechazo de las comunidades hacia las empresas petroleras en el departamento. Aunque no aborda directamente el conflicto en el corredor, sí proporciona información respecto de las implicaciones de la extracción de petróleo en el municipio de Puerto Asís, jurisdicción del corredor.

La segunda (CT, 2020) identifica los impactos de las petroleras, en especial Ecopetrol, y los reclamos socioeconómicos y ambientales que manifiestan las comunidades, así como las formas alternativas de generar mejores oportunidades al campesinado y grupos étnicos presentes en esta zona. Por último, la contracuenta emitida por FPR (2014), se

constituye en un ejercicio de presentación de los riesgos asociados al conflicto armado, los conflictos socioambientales por la extracción petrolera y la violación de Derechos Humanos. Esta cuenta también realiza una descripción general de las problemáticas presentadas en el departamento de Putumayo, pero enfatiza en el municipio de Puerto Asís.

Estas contracuentas se ubican como cuentas contragobierno (Dey et al. 2012), con ciertos llamados al diálogo con autoridades o empresas para promover alternativas de solución a sus problemas. Estas cuentas no se caracterizan por ser sistemáticas, periódicas ni tampoco se quedan en el plano militante. Las contracuentas producidas por el conflicto en el corredor profundizan en la crítica a la institucionalidad, así como a los sistemas sociales, políticos y culturales. Por esta razón, su objetivo no se enfoca en la transformación de las actividades de la organización, sino que se centran en la transformación de las relaciones sociales, económicas y políticas que han posibilitado las condiciones actuales del conflicto.

Según CT (2020), los impactos socioambientales por la extracción de petróleo en el corredor se suman a los estragos causados por el conflicto armado y el narcotráfico. Así, los pobladores del corredor se centran en reclamarle al Gobierno nacional intervención y diálogo para darle fin a las condiciones que generan los conflictos, aunque en ocasiones sus intervenciones sean a través de la Fuerza Pública, quienes señalan a los campesinos que aún subsisten de cultivos de coca de narcoguerrilleros (FPR, 2014). Las comunidades "reclaman proyectos para la sustitución y los trabajos complementarios que ayuden a dinamizar la economía campesina de la región" (CT, 2020, párr. 30) para cortar la dependencia del petróleo. Aquí, manifiesta CT (2016) que "el problema de la región es la dependencia de la economía petrolera y la falta de alternativas económicas [...], entonces el punto del petróleo baja y la gente se encuentra sin saber qué hacer" (p. 11). Asimismo, se plantea la denuncia con respecto a los impactos por el trabajo de explotación de petróleo en la región que, si bien afecta a las empresas por sus impactos negativos, se reconoce que "en ocasiones la culpa no la tienen las empresas allí instaladas, sino el Estado, puesto que el contrato se hace con este" (CT, 2020, párr. 31). Por ello, según CT (2016) "la protesta no solamente es dirigida a las empresas, sino también de manera muy fuerte al gobierno, que según un líder es un arrodillado a las multinacionales" (p. 19).

Así, estas contracuentas surgen como una forma de denuncia y diagnóstico de las condiciones históricas y actuales que han afectado a la población en el corredor Puerto Vega-Teteyé, enmarcando su propósito en el

ejercicio de una crítica estructural en tanto que parte de un cuestionamiento de las condiciones materiales de existencia para promover una movilización social que transforme tales condiciones, estructuras y la acción humana (Marx, 2008, 2016). No solamente se fomenta la comprensión del conflicto y sus implicaciones como acto revolucionario, sino que también se ilustra el vínculo entre la acción humana y la transformación del pensamiento. Se producen desde una perspectiva de confrontación para reivindicar la práctica social de los campesinos que luchan por la emancipación en un contexto históricamente afectado por las condiciones deplorables en materia social, económica y que, además, se han recrudecido por los impactos ambientales. Sin embargo, existen posiciones cercanas a una actitud decolonial que derivan en el reconocimiento de creencias y saberes propios que constituyen formas alternativas de construir identidad y se rechaza la imposición científica moderna eurocéntrica respecto de los recursos naturales y el desarrollo basado en su extracción (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007; Alimonda, 2011).

Finalmente, la contracuenta emitida por FPR (2014) promueve cierto tipo de diálogo, al recoger las voces de los campesinos e indígenas que “manifiestan su desacuerdo y rechazo ante la posición de gobierno y proponen generar las condiciones de diálogo entre los diferentes sectores sociales del departamento para de manera conjunta tomar determinaciones” (p. 80). De hecho, estas poblaciones han señalado la necesidad de reconocer sus planes de vida con un enfoque de derechos humanos para defenderse de las políticas de desarrollo extractivistas que generan empobrecimiento y afectación a la biodiversidad (FPR, 2014). Esta posición da cuenta de la perspectiva crítica de las poblaciones que los lleva a plantearse formas decoloniales para una refundación civilizatoria más justa, equitativa e igualitaria. Esta perspectiva implica un cuestionamiento a las formas dominantes de desarrollo para plantear como alternativas sus propios planes de vida con enfoque de derechos humanos. Así, esta actitud decolonial implica asumir una crítica con perspectiva de los movimientos sociales que permita la transformación de las estructuras y la resignificación de sus prácticas (Walsh, 2005). Por ello, la movilización, la protesta y sus formas de manifestación social son claves en esta empresa.

Discusión y conclusiones

En este trabajo se estudiaron las contracuentas como resultado de la crítica asumida por los movimientos sociales para dar cuenta de los conflictos socioambientales y promover transformaciones estructurales, resignificaciones de

las prácticas de los sujetos implicados en los conflictos o la construcción de formas de relacionamiento social y natural alternativas. Considerando que la crítica puede implicar al menos tres visiones: marxista, foucaultiana y decolonial, esta aproximación permitió caracterizar el uso y el sentido de las contracuentas como herramientas de confrontación, de disrupción, de diálogo o de denuncia para hablarle con la verdad al poder, visibilizar los impactos negativos del extractivismo y darles voz a los silenciados en los discursos dominantes respecto de sus afectaciones y recrudecimientos por el conflicto socioambiental y la acción armada legal e ilegal.

En primer lugar, este artículo aporta en la comprensión de la contabilidad más allá de las formas dominantes de información centrada en las organizaciones en contextos como el latinoamericano para promover un diálogo situado y afinado en las urgencias sociopolíticas del contexto (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007). La contabilidad se concibe entonces como un proceso amplio y complejo a través del cual se produce información para controlar, tomar decisiones y rendir cuentas, elaborada no solo por la organización, sino también por otros actores preocupados por el desempeño de esta (Quinche-Martín et al., 2021). Como Dey et al. (2011) y Laine y Vinnari (2017) plantean, se trata de una “contabilidad para el otro por el otro”. Las contracuentas, entonces, pueden provenir de actores como ONG, autoridades, movimientos sociales o, como en los casos estudiados aquí, organizaciones de base social (Laine et al., 2021).

Además, se considera que la información producida por la contabilidad toma diferentes formas y características, superando las visiones que la limitan a lo cuantitativo, a lo financiero y al cumplimiento de estándares y formatos (Laine et al., 2021). Por ejemplo, autores como Laine y Vinnari (2017; Vinnari & Laine, 2017) muestran videos sobre el trato de los animales en la industria de carne finlandesa. Yang et al. (2021) muestran la construcción de contracuentas a partir del vínculo entre la información laboral y la participación en redes sociales de los trabajadores estudiantiles en Australia como forma de denuncia del “robo de sueldos” del que eran sujetos. El presente documento se concentra en informes de organizaciones de base social que problematizan los discursos oficiales empresariales y gubernamentales en torno a los conflictos socioambientales y el desempeño inapropiado de las organizaciones que resisten las comunidades. Esta aproximación habilita la comprensión de la contabilidad como una forma contraconductual de disputar el poder, afirmando el uso

emancipatorio de la información contable propuesto por Gallhofer y Haslam (2019).

Atendiendo el llamado de Thomson et al. (2015), este estudio examina el uso de la contabilidad exterior (Quinche-Martín et al., 2021), en un escenario único y controvertido que promueve una mayor comprensión sobre la eficacia de las contracuentas para visibilizar y resistir los conflictos, en especial los socioambientales con participación de diversos grupos armados al margen de la ley (Quinche-Martín & Cabrera-Narváez, 2020). Por ello, en segundo lugar, se evidenció que a partir de las contracuentas es posible caracterizar el conflicto socioambiental que resisten los movimientos sociales, identificando sus principales impactos, actores implicados, reclamos y los tipos de protestas (Almeida, 2020). Este ejercicio denota la acción colectiva de los movimientos sociales para responsabilizar al gobierno o a las empresas respecto de su desempeño inapropiado, pero también para denunciar la acción militar legal e ilegal que profundiza y reproduce los impactos generados por el conflicto asociado a la extracción de petróleo en el Lipa y el corredor. Asimismo, la caracterización de los conflictos socioambientales permite la visibilización tanto de los aspectos generadores como de sus impactos, contestando o confrontando el discurso dominante que, por lo general, oscurece, minimiza o elimina el conflicto social alrededor de la actuación organizacional (Quinche-Martín & Cabrera-Narváez, 2020).

En este marco, se reconoce el valor de las contracuentas por ser tecnologías de confrontación que potencian la rendición de cuentas abierta y dialógica en el marco de disputas entre empresas, gobiernos y comunidades en nuestro contexto. Este tipo de contabilidad dota a los movimientos sociales de estrategias alternativas para alzar su voz y fortalecer sus luchas de cara a la emancipación. Los hallazgos de este trabajo ilustran cómo la acción colectiva de las organizaciones de base social hace uso de las contracuentas como formas de confrontación y disrupción para cuestionar el ejercicio del poder organizacional, gubernamental y militar en un contexto único en el que, incluso, movilizarse pone en riesgo la vida misma. Así, se confirma la integración de múltiples formas de contabilidad exterior, dependiendo del grado de compromiso de los grupos sociales, para resistir el conflicto (Rodríguez, 2014), aunque también se evidencia el uso de este tipo de contabilidad como una forma para contrarrestar el abandono institucional que sufren estas comunidades.

Por otra parte, un marco sobre la crítica habilita la comprensión respecto de la actitud y las prácticas que orientan la acción humana en vínculo con el pensamiento. Por ello, a partir de la inquisición en las contracuentas se identificó

el ejercicio de la crítica que los movimientos sociales le asignaban a sus informes. Aquí, las organizaciones de base social se representan como actores que denuncian problemas estructurales que reproducen la desigualdad social y económica, al tiempo que procuran su transformación. Por ello, tanto los discursos contenidos en las contracuentas como las voces de campesinos y líderes sociales incluidas en estas señalan posibilidades de emancipación ligadas a la redefinición del modelo económico centrado en el extractivismo neoliberal —por ejemplo, CT (2015, 2019, 2020), FPR (2016)—. En este sentido, se observa una crítica de corte marxista que propende por la transformación de las estructuras que mantienen al ser humano en condiciones de opresión e injusticia social. Por consiguiente, estas contracuentas promueven la crítica como una práctica revolucionaria del pensamiento y la acción para lograr la (micro)emancipación. Concedores de las condiciones materiales de existencia en que sus vidas han tomado lugar, los movimientos sociales presentan a las comunidades como sujetos revolucionarios que luchan contra los intereses privados y mezquinos de la empresa extractiva que, aunque de naturaleza mixta, se caracteriza por imponer lógicas neoliberales y proteger los intereses capitalistas que atentan contra la naturaleza y la cosifican. De hecho, las contracuentas reconocen que la expansión de las actividades extractivistas de Ecopetrol, sumado a las implicaciones del conflicto armado, amenazan la vida social y natural.

Además, algunas de estas contracuentas (FPR, 2014; FLM, 2016; CT 2016) también se decantan por reconocer la otredad y las condiciones propias de posibilidad de cara a la construcción de un proyecto de vida contextual y situado. Desde esta perspectiva, los movimientos sociales y, en particular, las comunidades persiguen modos distintos de vivir, de ser, de poder y de saber a partir de una actitud decolonial que rechaza el modelo de desarrollo extractivo neoliberal y promueve formas alternativas de vida. Estas contracuentas incluyen saberes populares, indígenas y de poblaciones marginadas al sur y al oriente del país que disputan e interrogan la no consideración de los proyectos económicos y sociales propios como formas para lograr una sociedad más justa y equitativa. En concreto, las contracuentas ilustran las relaciones de apropiación y explotación que ejerce Ecopetrol sobre los territorios, destruyendo los ecosistemas y minando las formas locales de sustento económico. Esta situación pone de relieve una crítica al desarrollo económico y al desconocimiento de las condiciones de los actores sociales del contexto que pone en peligro la vida social y natural.

Cabe resaltar que, aunque ilustramos el rol crítico de las contracuentas como marxistas o decoloniales, en

ocasiones estas vinculan ambas formas de asumir la crítica social. En menor medida, los discursos contenidos en las contracuentas vehiculan una crítica foucaultiana. Esto no quiere decir que no se promueva la indocilidad reflexiva de los sujetos o la resignificación de sus prácticas. La cuestión aquí es que los sujetos se representan como atados a sus identidades propias, a partir de las cuales se derivan sus procesos de resistencia y de lucha contra las formas de gobierno pastoral (CT, 2016, 2019, 2020). Es decir, los movimientos sociales que construyen estas contracuentas asumen riesgos, puesto que no se someten a poder alguno, no se reprimen porque inquieten o menoscaben alguna posición o alguna autoridad y, además, porque ejercen siempre un papel de crítica. Precisamente, esa posición crítica que vehiculizan las contracuentas se ubica en escenarios de diferencias, tensiones y conflictos en relación con el poder. Así pues, los movimientos sociales se vinculan a la verdad, con el coraje y la valentía del decir verdadero y, sobre todo, con el compromiso de ejercer la práctica política de disputar el poder en el marco de una estructura institucional que ejerce un tipo de poder pastoral individualizante (Foucault, 2018a). Sin embargo, esta crítica no se ejerce de forma arbitraria o interesada; por el contrario, está ligada a la democracia como un derecho igualitario de los movimientos sociales que implica una preparación especialmente ético-política en un espacio abierto y plural de confrontación y debate.

Este trabajo ha buscado también ampliar la naciente literatura sobre contracuentas en América Latina (Rocha et al., 2015; Rocha et al., 2016; Nascimento-Moreira et al., 2016, 2017; Quinche-Martín et al., 2021). Si bien la literatura a nivel mundial es mucho más amplia, es claro que aún el bajo nivel de manejo del idioma inglés se presenta como un obstáculo para la difusión de esta tecnología y el campo de investigación relacionado a ella. Contrario a lo que puede estar ocurriendo en contextos como el europeo o el norteamericano, en donde la participación social y el control sobre las organizaciones empresariales es amplio y, por ende, las relaciones de rendición de cuentas (accountability) pueden ser cada vez más dialógicas (Denedo et al., 2019; Coulson & Thomson, 2006), el contexto latinoamericano presenta serias limitaciones en la participación democrática y el control social, debido, entre otras causas, a la falta de educación, a la violencia estructural o a la misma reprimarización de la economía. Aquí, es necesario precisar que el contexto latinoamericano ha sido testigo de la reproducción de prácticas colonialistas, asimiladas a proyectos nacionales postindependentistas que se constituyen como lugar de origen de la violencia al suprimir las culturas locales, las mujeres, la identidad y la historia.

Esto ha hecho que la violencia y el terror circulen y se conviertan en referentes para la autoformación; en suma, para la producción de identidad que pone de manifiesto un contexto de supervivencia (Escobar, 1998).

Por consiguiente, las contracuentas ilustran la violencia y las consecuencias que se derivan del conflicto armado, en general, y de la explotación petrolera, en particular. Por ejemplo, CT (2020) manifiesta que las comunidades del corredor no tienen más alternativa que estar entre la explotación petrolera, que destruye las condiciones ecológicas, y el conflicto armado, que acaba con sus vidas. En la misma vía, FPR (2014) advierte que existen acciones en el corredor que afectan a las poblaciones, debido a las violaciones a los derechos humanos y al Derecho Internacional Humanitario, representadas, entre otras, en accidentes por minas antipersona, desplazamientos forzados, atentados, combates con interposición de la población civil, violencia selectiva contra representantes de organizaciones sociales y comunitarias, amenazas, intimidaciones, estigmatización y señalamientos, homicidios selectivos y colectivos contra pobladores y líderes sociales y comunitarios, desapariciones forzadas, reclutamiento y utilización de niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Por otra parte, en el caso del Estero de Lipa, el informe de la FLM (2016) se refiere al asesinato de pescadores en inmediaciones del proyecto petrolero por parte de las fuerzas militares encargadas de la protección de este. CT (2015) plantea que el conflicto armado en la región de Arauca tuvo su origen con la explotación petrolera, en donde grupos guerrilleros y paramilitares tienen presencia, y en el que las principales víctimas son actores sindicales y campesinos. FPR (2016) considera que los altos niveles de violencia, en especial de homicidios, en el departamento de Arauca, son consecuencia principalmente de la extracción petrolera y de los cultivos de coca, promotoras de actividades paramilitares sobre todo en la década de 1990.

En otras palabras, las comunidades se organizan en movimientos sociales bajo la perspectiva de "movilización o muerte", a riesgo de muerte por movilización. De este modo, consideramos que en este punto se destaca la originalidad y la principal aportación del documento, en tanto que las contracuentas, a diferencia del contexto internacional, no solo funcionan como herramientas de intervención entre diversos actores en conflicto para posibilitar el diálogo y movilizar el activismo (Medawar, 1976; Gallhofer & Haslam, 2003; Rodrigue, 2014; Thomson et al., 2015; Laine & Vinnari, 2017; Denedo et al., 2019; Yang et al., 2021), sino que también, en ocasiones, se constituyen en la única esperanza de las poblaciones, los trabajadores y

los movimientos sociales para evitar una muerte sin sentido⁴ a través de la denuncia de la violencia perpetrada por actores legales e ilegales; esto es, una contabilidad como esperanza de vida.

Por último, el texto busca promover la discusión sobre este campo de investigación en el contexto latinoamericano; el uso de las contracuentas por parte de diferentes actores en el marco de conflictos socioambientales; la investigación sobre las múltiples formas de contracuentas usadas por los actores sociales; y el diálogo y construcción de diferentes formas de sociedad entre actores con variadas perspectivas ideológicas. Aunque este trabajo se enfoca en el estudio de las contracuentas emitidas por los principales movimientos sociales que resisten a los conflictos socioambientales generados por Ecopetrol, la búsqueda del corpus no arrojó informes de estos. Por esta razón, fue necesario abordar los informes producidos por organizaciones de base social que, si bien no están directamente afectados por los impactos, tienen acceso a las comunidades de campesinos e indígenas que se sitúan en el conflicto. Adicionalmente, este trabajo no contrasta los hallazgos con las voces de las comunidades ni con el discurso dominante gubernamental o empresarial. Igualmente, no ha sido interés de este texto identificar los efectos concretos de las contracuentas en la resolución de los conflictos socioambientales sobre los cuales se elaboran. Estos últimos elementos los consideramos limitaciones importantes del trabajo.

Por lo anterior, creemos que existen líneas futuras que pueden llevarnos a robustecer este tipo de investigaciones. En especial, a partir del trabajo participativo con las comunidades (Escobar, 1998; Leff, 2019), es posible potenciar formas alternativas de visibilizar los conflictos o darles voz a los actores silenciados, identificando también cómo las contracuentas han contribuido a mejorar las condiciones sociales en las que se desenvuelven los conflictos. Además, es posible seguir profundizando en estudios sobre la contabilidad, en general, y sobre la contabilidad social y ambiental, en particular, desde puntos de vista como el decolonial, el cual es aún un referente recién abordado en el campo (Sauerbronn et al., 2021; Gómez-Villegas, 2021), especialmente en el contexto latinoamericano. Finalmente, se puede indagar en el papel de la contabilidad en el conflicto armado, tanto en Colombia como a lo largo del mundo, especialmente sobre la forma en que esta se torna en esperanza de vida o en un escudo ante la violencia.

⁴ Al respecto, lamentamos el asesinato de Marco Rivadeneira, líder social de Putumayo referenciado en las contracuentas del corredor, el 19 de marzo de 2020, por oponerse al conflicto por la extracción de petróleo en la región y a sus impactos relacionados.

Declaración de conflicto de interés

Los autores no manifiestan conflictos de intereses institucionales ni personales.

Referencias bibliográficas

- Alimonda, H. (2011). La colonialidad de la naturaleza. Una aproximación a la ecología política latinoamericana. En H. Alimonda (Ed.), *La naturaleza colonizada. Minería y ecología política en América Latina* (pp. 21-58). Clacso.
- Almeida, P. (2020). *Movimientos sociales. La estructura de la acción colectiva*. Clacso.
- Álvarez, J. (2017). Introducción. En M. Foucault, *La parrésia* (pp. 25-92). Biblioteca Nueva.
- Alawattage, C., & Wickramasinghe, D. (2009). Weapons of the weak: subalterns' emancipatory accounting in Ceylon Tea. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 22(3), 379-404. <https://doi.org/10.1108/09513570910945660>
- Alawattage, C., & Fernando, S. (2017). Postcoloniality in corporate social and environmental accountability. *Accounting, Organizations and Society*, 60, 1-20. <https://doi.org/10.1016/j.aos.2017.07.002>
- Bebbington, J., Brown, J., Frame, B., & Thomson, I. (2007). Theorizing engagement: the potential of a critical dialogic approach. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 20(3), 356-381. <https://doi.org/10.1108/09513570710748544>
- Calle, H. (2020) La defensa del agua les está costando la vida a los campesinos de Putumayo. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/ambiente/la-defensa-del-agua-les-esta-costando-la-vida-a-los-campesinos-de-putumayo-article-916249/>
- Castro-Gómez, S. (1998). Latinoamericanismo, Modernidad, Globalización: Prolegómenos a una crítica poscolonial de la razón. En S. Castro, & E. Mendieta (Eds.), *Teorías sin disciplina (latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate)* (pp. 122-153). Miguel Ángel Porrúa.
- Castro-Gómez, S., & Grosfoguel, R. (Eds.). (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre, Instituto Pensar – Pontificia Universidad Javeriana.
- Coulson, A., & Thomson, I. (2006). Accounting and sustainability, encouraging a dialogical approach; integrating learning activities, delivery mechanisms and assessment strategies. *Accounting Education: An International Journal*, 15(3), 261-273. <https://doi.org/10.1080/09639280600850695>
- Crudotransparente (CT). (2015). *Arauca: El milagro del petróleo que no se tradujo en prosperidad*. CT. <https://n9.cl/915fb>
- Crudotransparente (CT). (2016). Putumayo: en busca de alternativas a la industria petrolera. CT. <https://n9.cl/fi8m0>
- Crudotransparente (CT). (2019). *Estero de Lipa, Arauca: ¿Proteger o explotar?* CT. <https://n9.cl/qhrod>
- Crudotransparente (CT). (2020). *Corredor Puerto Vega-Teteyé: entre la actividad petrolera y la conflictividad armada*. CT. <https://cutt.ly/Xx8tRGU>
- Crudotransparente (CT). (2021). *Crudo transparente. Por un sector minero-energético abierto, informado y responsable*. CT. <https://crudotransparente.com/>
- Denedo, M., Thomson, I., & Yonekura, A. (2019). Ecological damage, human rights and oil: local advocacy NGOs dialogic action and

- alternative accounting practices. *Accounting Forum*, 43(1), 85-112. <https://doi.org/10.1016/j.accfor.2018.09.001>
- Dey, C. (2003). Corporate 'silent' and 'shadow' social accounting. *Social and Environmental Accountability Journal*, 23(2), 6-9. <https://doi.org/10.1080/0969160X.2003.9651696>
- Dey, C., & Gibbon, J. (2014). External accounts. En J. Bebbington, J. Unerman, & B. O'Dwyer (Eds.), *Sustainability, accounting and accountability* (pp. 108-123), 2.^a Ed. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315848419>
- Dey, C., & Russell, S. (2014). Who speaks for the river? Exploring biodiversity accounting using an arena approach. En M. Jones (Ed.), *Accounting for biodiversity* (pp. 245-266). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203097472>
- Dey, C., Russell, S., & Thomson, I. (2012). Problematising organisational conduct: The transformative potential of external accounting [Ponencia]. *British Accounting and Finance Association Scottish Group Conference*, April in Glasgow.
- Ejatlas. (2015). *Exploración petrolera en corredor Puerto Vega-Teteyé, Colombia*. <https://ejatlas.org/conflict/exploracion-petrolera-en-corredor-puertovega-teteye-colombia?translate=es>
- Ejatlas. (2019). *Destrucción ecosistema bioestratégico El Lipa, Arauca, Colombia*. <https://ejatlas.org/conflict/destruccion-ecosistema-bioestrategico-el-lipa-arauca-colombia>
- Ejatlas. (2021). *Environmental Justice Atlas*. <https://ejatlas.org/country/colombia?translate=es>
- Escobar, A. (1998). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Norma.
- Foucault, M. (2001). El sujeto y el poder. En H. L. Dreyfus, & P. Rabinow (Eds.), *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica* (pp. 241-259). Nueva Visión.
- Foucault, M. (2018a). *¿Qué es la crítica? seguido de La cultura de sí. Siglo XXI*.
- Foucault, M. (2018b). *El poder, una bestia magnífica: sobre el poder, la prisión y la vida*. Siglo XXI.
- Federación Luterana Mundial (FLM). (2016). *Caracterización de los conflictos socioambientales generados por la industria petrolera en la zona de influencia del ecosistema Esteros y Laguna del Lipa, departamento de Arauca*. FLM. <https://n9.cl/w3mrj>
- Federación Luterana Mundial (FLM). (2019). *Federación Luterana Mundial, Programa Colombia*. FLM. <https://colombia.lutheranworld.org/es>
- Fundación Paz y Reconciliación (FPR). (2014). *Departamento de Putumayo. Tercera Monografía*. FPR. <https://n9.cl/138qm>
- Fundación Paz y Reconciliación (FPR). (2016). *Arauca 1983-2015. Fin de un ciclo histórico y transición incierta*. FPR. <https://n9.cl/ght78>
- Fundación Paz y Reconciliación (FPR). (2018). *Fundación Paz y Reconciliación*. FPR. <https://pares.com.co/>
- Gallhofer, S., & Haslam, J. (2003). *Accounting and Emancipation. Some critical interventions*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203986622>
- Gallhofer, S., & Haslam, J. (2019). Some reflections on the construct of emancipatory accounting: Shifting meaning and the possibilities of a new pragmatism. *Critical Perspectives on Accounting*, 63, 1-18. <https://doi.org/10.1016/j.cpa.2017.01.004>
- Gallhofer, S., Haslam, J., Monk, E., & Roberts, C. (2006). The emancipatory potential of online reporting: The case of counter accounting. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 19(5), 681-718. <https://doi.org/10.1108/09513570610689668>
- Gómez-Villegas, M. (2021) Towards an accounting of socio-environmental conflicts in South América. En J. Bebbington, C. Larrinaga, B. O'Dwyer, & I. Thomson (Eds.), *Routledge handbook of environmental accounting* (pp. 339-349). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780367152369>
- Gray, R., Brennan, A., & Malpas, J. (2014). New accounts: Towards a re-framing of social accounting. *Accounting Forum*, 38(4), 258-273. <https://doi.org/10.1016/j.accfor.2013.10.005>
- Gros, F. (2007). *Michel Foucault*. Amorrortu.
- Herrera, A. (2020, marzo 19). Asesinan a líderes social en zona rural de Puerto Asís, Putumayo. *RCN Radio*. <https://www.rcnradio.com/colombia/sur/asesinan-lider-social-en-zona-rural-de-puerto-asis-putumayo>
- Hoque, Z., Parker, L., Covaleski, M., & Haynes, K. (2017). *The Routledge companion to qualitative accounting research methods*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315674797>
- Horkheimer, M. (2008). *Teoría crítica*. Amorrortu.
- Isaza, M. (2020, marzo 23). En el país hablar de derechos humanos es delito: Marcos Rivadeneira. *Hacemos Memoria*. <https://n9.cl/y15e>
- Kant, E. (1978). *Filosofía de la historia*. Fondo de Cultura Económica.
- Laine, M., & Vinnari, E. (2017). The transformative potential of counter accounts: A case study of animal rights activism. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 30(7), 1481-1510. <https://doi.org/10.1108/AAAJ-12-2015-2324>
- Laine, M., Tregidga, H., & Unerman, J. (2021). *Sustainability accounting and accountability*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003185611>
- Lanka, S., Khadaroo, I., & Böhm, S. (2017). Agroecology accounting: biodiversity and sustainable livelihoods from the margins. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 30(7), 1592-1613. <https://doi.org/10.1108/AAAJ-12-2015-2363>
- Leff, E. (2019). *Ecología Política. De la deconstrucción del capital a la territorialización de la vida*. Siglo XXI.
- Lehman, C. (2017). Unshackling accounting in prisons: race, gender and class. *Advances in Public Interest Accounting. Accounting in Conflict: Globalization, Gender, Race and Class*, 19, 89-112. <https://doi.org/10.1108/S1041-706020160000019006>
- Lehman, C., Hammond, T., & Agyemang, G. (2018). Accounting for crime in the us: Race, class and the spectacle of fear. *Critical Perspectives on Accounting*, 56, 63-75. <https://doi.org/10.1016/j.cpa.2018.01.002>
- Löwy, M. (2014). *Ecosocialismo. La alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista*. Ocean Sur.
- Marx, K. (2008). Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel. En R. Jaramillo (Ed.), *Escritos de juventud sobre el derecho* (pp. 93-109). Anthropos.
- Marx, K. (2016). Tesis sobre Feuerbach. En K. Marx y F. Engels, *Obras Escogidas* (pp. 426-428). Akal.
- Marx, K., & Engels, F. (2003). *Manifiesto del Partido Comunista*. Señal que Cabalgamos, 21. Universidad Nacional de Colombia.
- Medawar, C. (1976). The social audit: a political view. *Accounting, Organizations and Society*, 1(4), 389-394. [https://doi.org/10.1016/0361-3682\(76\)90041-6](https://doi.org/10.1016/0361-3682(76)90041-6)
- Mesa Departamental para la Defensa del Agua y el Territorio del Caquetá. (2018, noviembre 6). Laguna del Lipa (Arauca), más enferma que nunca. *Las 2 Orillas*. <https://www.las2orillas.co/laguna-del-lipa-arauca-mas-enferma-que-nunca/>
- Mignolo, W. (2007). Introduction. Coloniality of power and decolonial thinking. *Cultural Studies*, 21(2-3), 155-167. <https://doi.org/10.1080/09502380601162498>
- Moreano, M., Molina, F., & Bryant, R. (2017). Hacia una ecología política global: aportes desde el Sur. En H. Alimonda, C. Toro, &

- F. Martín (Eds.), *Ecología Política Latinoamericana: pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica* (pp. 197-211). Clacso.
- Muñoz, J. Á. (2015, abril 3). Se seca la laguna del Lipa en Arauca. *Las 2 Orillas*. <https://www.las2orillas.co/se-seca-la-laguna-del-lipa-en-arauca/>
- Nascimento Moreira, F. D., Sousa Ferreira, A. C. D., Maia de Siqueira, J. R., & Reis Irigaray, H. A. (2016) Sombras e Silencio: Análise dos relatórios socioambientais do setor elétrico. *Sociedade, Contabilidade e Gestao*, 11(1), 46-69. https://doi.org/10.21446/scg_ufrj.v11i1.13370
- Nascimento Moreira, F. D., Sousa Ferreira, A. C. D., & Maia de Siqueira, J. R. (2017) *Relatórios Sombra e Silencioso: estabelecendo uma agenda de pesquisa na avaliação da sustentabilidade de empresas brasileiras* [Ponencia]. X Congresso de Administração, Sociedade e Inovação (CASI) 2017, 30 de noviembre a 1 de diciembre, Petrópolis
- O'Connor, J. (1991). Las condiciones de producción. Por un marxismo ecológico. Una introducción teórica. *Ecología Política*, 1, 113-130.
- O'Connor, J. (2001) *Causas Naturales. Ensayos de marxismo ecológico*. Siglo XXI.
- Paisey, C., & Paisey, N. (2006). And they all lived happily ever after? Exploring the possibilities of mobilising the internet to promote a more enabling accounting for occupational pension schemes. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 19(5), 719-758. <https://doi.org/10.1108/09513570610689677>
- Quijano, A. (2007). Coloniality and modernity/rationality. *Cultural Studies*, 21(2-3), 221-223. <https://doi.org/10.1080/09502380601164353>
- Quijano, A. (2014). Raza, etnia y nación en Mariátegui: cuestiones abiertas. En *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Clacso.
- Quinche-Martín, F. L., & Cabrera-Narváez, A. (2020). Exploring the potential links between social and environmental accounting and political ecology. *Social and Environmental Accountability Journal*, 40(1), 53-75. <https://doi.org/10.1080/0969160X.2020.1730214>
- Quinche-Martín, F., Cabrera-Narváez, A., & Bedoya, M. (2021). Complementar, contestar, dialogar y emancipar: Una aproximación a la literatura sobre contabilidad exterior. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 78, 105-127. <https://doi.org/10.17533/udea.rc.n78a04>
- Rist, G. (2002). *El desarrollo: historia de una creencia occidental*. Los Libros de la Catarata.
- Rocha dos Santos, R., da Silva Macedo, M. A., & Flach, L. (2015). *A utilização do shadow e do silent reports como instrumentos de evidenciação das informações socioambientais: o caso da usina hidrelétrica de Belo Monte* [Ponencia]. XVIII SEMEAD (Seminários em Administração), Novembro de 2015, São Paulo.
- Rocha dos Santos, R., da Silva Macedo, M. A., Lima Marques, A., & Flach, L. (2016) A utilização do shadow e do silent reports como instrumentos de evidenciação das informações socioambientais: o caso da usina hidrelétrica de Belo Monte. *Revista de Gestao Ambiental e Sustentabilidade*, 5(2), 1-18. <https://doi.org/10.5585/geas.v5i2.384>
- Rodrigue, M. (2014). Contrasting realities: corporate environmental disclosure and stakeholder-released information. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 27(1), 119-149. <https://doi.org/10.1108/AAAJ-04-2013-1305>
- Santos, B. (2009). *Una epistemología del Sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. Clacso, Siglo XXI.
- Sauerbronn, F. F., Ayres, R. M., Silva, C. M., & Lourenço, R. L. (2021). Decolonial studies in accounting? Emerging contributions from Latin America. *Critical Perspectives on Accounting*, en prensa. <https://doi.org/10.1016/j.cpa.2020.102281>
- Shenkin, M., & Coulson, A. (2007). Accountability through activism: learning from Bourdieu. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 20(2), 297-317. <https://doi.org/10.1108/09513570710741037>
- Suárez, M. P. (2020). Laguna de Lipa, de santuario a símbolo de destrucción petrolera. *Publímetro*. <https://www.publimetro.co/co/noticias/2020/12/21/laguna-lipa-santuario-simbolo-destruccion-petrolera.html>
- Thomson, I., Dey, C., & Russell, S. (2010). Social accounting and the external problematisation of institutional conduct: Exploring the emancipatory potential of shadow accounts [Ponencia]. *APIRA conference*. Sidney, 12 y 13 de julio.
- Thomson, I., Dey, C., & Russell, S. (2015). Activism, arenas and accounts in conflicts over tobacco control. *Accounting, Auditing and Accountability Journal*, 28(5), 809-845. <https://doi.org/10.1108/AAAJ-08-2013-1439>
- Vinnari, E., & Laine, M. (2017). The moral mechanism of counter accounts: the case of industrial animal production. *Accounting, Organizations and Society*, 57, 1-17. <https://doi.org/10.1016/j.aos.2017.01.002>
- Walsh, C. (Ed.). (2005). *Pensamiento crítico y matriz (de)colonial. Reflexiones latinoamericanas*. Abya Yala.
- Yang, D., Dumay, J., & Tweedie, D. (2021). Accounting's role in resisting wage theft: a labour process theory analysis. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 34(1), 85-110. <https://doi.org/10.1108/AAAJ-11-2019-4268>
- Yin, R. (2014). *Case Study Research: Design and Methods*. SAGE.